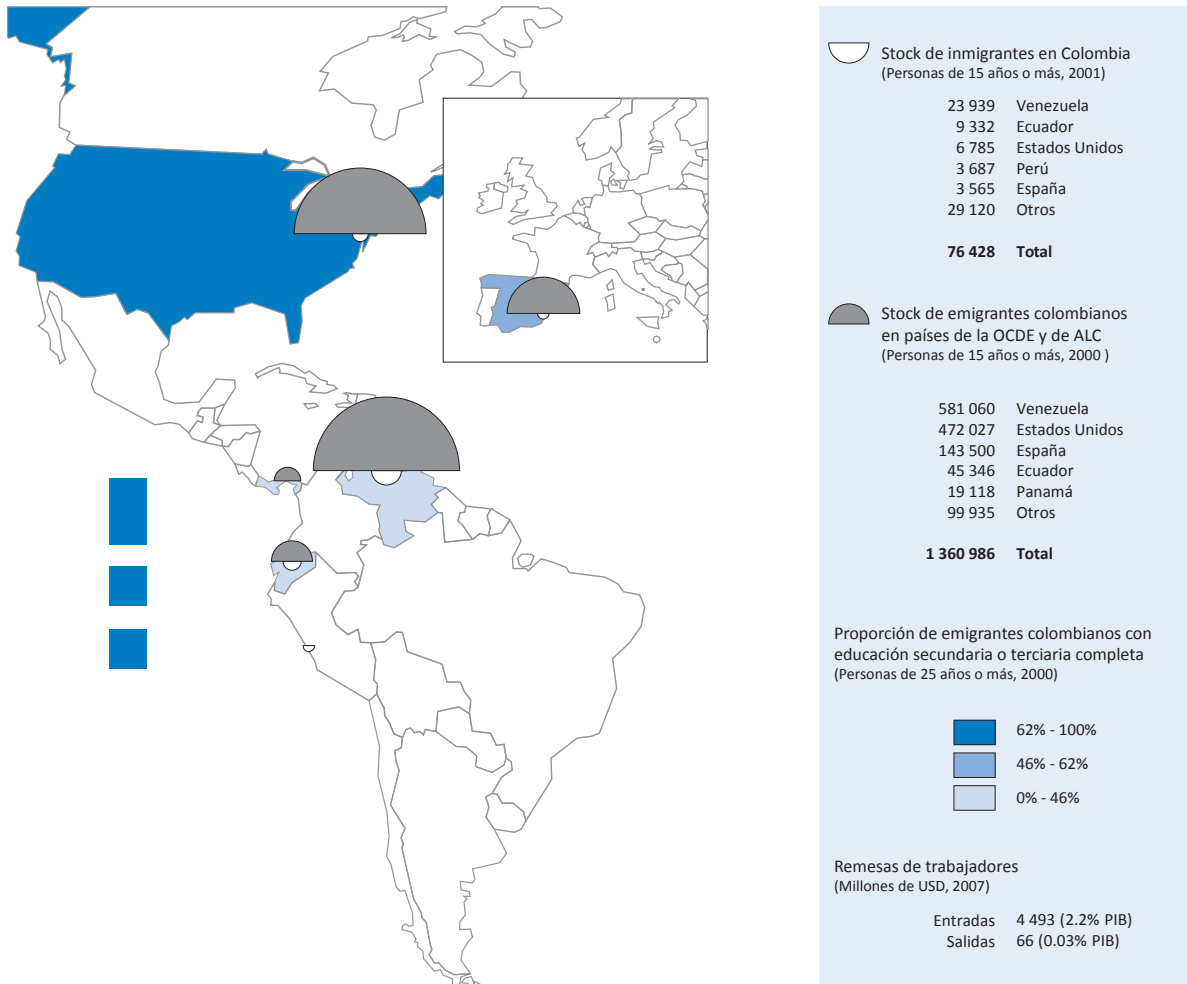


COLOMBIA

Los flujos migratorios han crecido sustancialmente durante los últimos años en Colombia, ya que ciertos factores políticos y económicos han alimentado tanto la migración voluntaria como la forzada.

Gráfica 1. Stock de migrantes y nivel educativo de los emigrantes colombianos a países de la OCDE y a otros países latinoamericanos



Nota: Esta gráfica muestra el stock de migrantes registrado en los censos nacionales y los datos sobre remesas de trabajadores recogidos en la balanza de pagos. Por lo tanto, no refleja los flujos formales o informales no registrados, que pueden ser sustantivos.

Fuente: Para mayor información, véase el Anexo Estadístico.

- **La sociedad colombiana** ha registrado flujos de emigración a gran escala en las últimas décadas y, en la actualidad, cerca del 4.7% de los colombianos viven en el extranjero. Venezuela y Estados Unidos son los principales países de destino, seguidos por España, Ecuador y Panamá.
- **Los niveles** de inmigración, pasados y presentes, en Colombia son relativamente bajos en comparación con otros países latinoamericanos, y los inmigrantes sólo representan el 0.3% de la población del país.
- **Los migrantes colombianos** en Estados Unidos tienen un nivel de estudios superior al observado en los migrantes de esta misma nacionalidad a otros países de destino. Un 72% de los inmigrantes colombianos en Estados Unidos ha terminado la educación secundaria o terciaria, frente al 22% y el 47% de los residentes en Venezuela y España respectivamente.

Historia migratoria y evolución de políticas en la materia

Durante la mayor parte de la historia de Colombia, los flujos tanto de inmigración como de emigración han sido bajos comparados con los de otros países latinoamericanos. Sin embargo, ciertos factores económicos y conflictos internos han provocado la emigración extensiva de colombianos durante las últimas décadas. Según la última ronda del censo nacional, aproximadamente el 4.7% de la población colombiana vivía fuera (más de 1.3 millones de personas), la mayoría en Venezuela y Estados Unidos, aunque el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) del país baraja cifras superiores y calcula que puede haber hasta 3 millones de colombianos residiendo en un tercer país.

Estas cifras se explican mayoritaria pero no completamente por la fuerte emigración de los últimos años. En realidad, la primera oleada emigratoria colombiana se produjo a finales de los años 1960, principalmente en dirección de Venezuela y Estados Unidos, a fin de aprovechar el boom del petróleo del país vecino y las oportunidades que brindaba la Ley de Inmigración de Estados Unidos de 1965. Posteriormente, hacia mediados de los años 1980, la ralentización económica y el aumento del desempleo en el país alentaron la salida de nuevos flujos; en esa época, los patrones de migración respondieron a los programas laborales dirigidos a trabajadores poco cualificados lanzados por el Reino Unido y a la posibilidad de obtener permisos de residencia permanentes que ofreció la Ley de Reforma y Control de la Inmigración de Estados Unidos (US Immigration Reform and Control Act) de 1986.

A finales de los años 1990, las dificultades macroeconómicas habían mermado la confianza popular en las perspectivas de futuro de Colombia. En 1999, la economía colombiana se hundió un 4.2%, en lo que constituyó su primera recesión económica en más de 50 años. Simultáneamente, la situación de seguridad interior se fue deteriorando a medida que se reforzaban los grupos guerrilleros y paramilitares. Los civiles se vieron atrapados de forma creciente en medio del conflicto, lo que forzó a muchos a huir de las zonas rurales hacia las urbanas o a salir del país.

Pese a la significativa mejora del contexto macroeconómico, la paulatina reducción de la delincuencia y la violencia y el endurecimiento de las políticas de inmigración en Norteamérica y Europa, la emigración colombiana no ha disminuido durante la última década. De hecho, se calcula que unos 46 000 colombianos han emigrado a países de la OCDE cada año entre 1996 y 2006 (OCDE, 2008). Como respuesta, el Gobierno colombiano ha adoptado activas políticas para mantener los vínculos con las comunidades que se hallan en el extranjero. Un ejemplo es Colombia Nos Une, una iniciativa que pretende identificar y ayudar a los emigrantes colombianos y respaldar las redes empresariales.

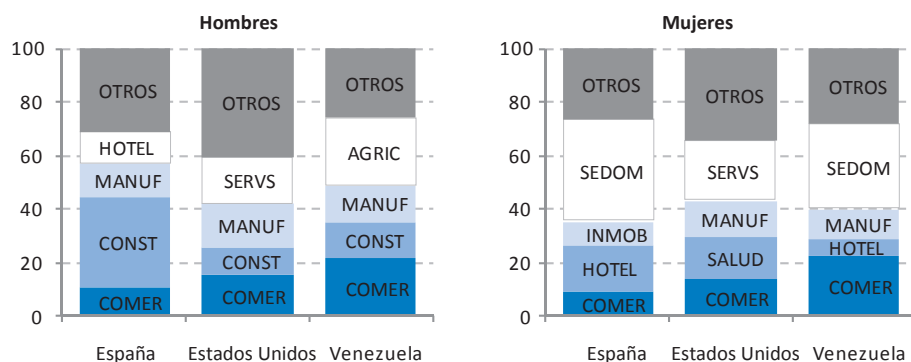
De forma consecuente con lo anterior, la inmigración ha sido limitada en todo el periodo evocado, y nunca ha supuesto un problema mayor en Colombia. Aunque desde principios del siglo XX en adelante los sucesivos Gobiernos de la nación han venido instaurando los pertinentes incentivos para alentar la inmigración europea, éstos han quedado parcialmente inaplicados como resultado de los conflictos internos en Colombia, como la guerra civil no declarada conocida como "La Violencia" (1948-60).

Mercado laboral

Las tasas de participación en el mercado laboral de los colombianos que se hallan en el extranjero tienden a ser superiores a las de los nativos, lo que evidencia la naturaleza económica de su decisión de migrar.

Gráfica 2. Distribución de los emigrantes colombianos por actividad en tres de sus principales destinos

(Porcentaje del total de emigrantes colombianos en el empleo, aprox. año 2000)



Nota: Las actividades se han registrado con arreglo a la revisión 3 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU; UNSTATS, 1989). Se han empleado las siguientes abreviaturas: AGRIC: Agricultura y pesca; COMER: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos; CONST: Construcción; HOTEL: Hoteles y restaurantes; INMOB: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; MANUF: Industrias manufactureras; SALUD: Servicios sociales y de salud; SEDOM: Hogares privados con servicio doméstico; y SERVS: Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales.

Fuente: Cálculos del Centro de Desarrollo de la OCDE, con base en *Database on Immigrants in OECD countries* (DIOC) (OCDE, 2008) y en la ronda de censos nacionales de 2000 para América Latina (procesamiento con Redatam+SP de la CEPAL en línea).

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/728203232841>

La gráfica 2 muestra el perfil ocupacional de los trabajadores colombianos en tres de sus principales destinos: Venezuela, Estados Unidos y España). Si bien la mayor parte de los colombianos en España y Venezuela se concentran en unas pocas actividades poco cualificadas, los colombianos en Estados Unidos cubren un amplio espectro de actividades.

La construcción y la agricultura constituyen las principales actividades de los varones colombianos en España y Venezuela respectivamente y, en estos países, el servicio doméstico es la principal fuente de empleo para las mujeres colombianas. Esto contrasta con la experiencia de los colombianos en Estados Unidos, que están presentes en actividades más cualificadas tales como los servicios personales, la salud, la manufactura o el comercio.

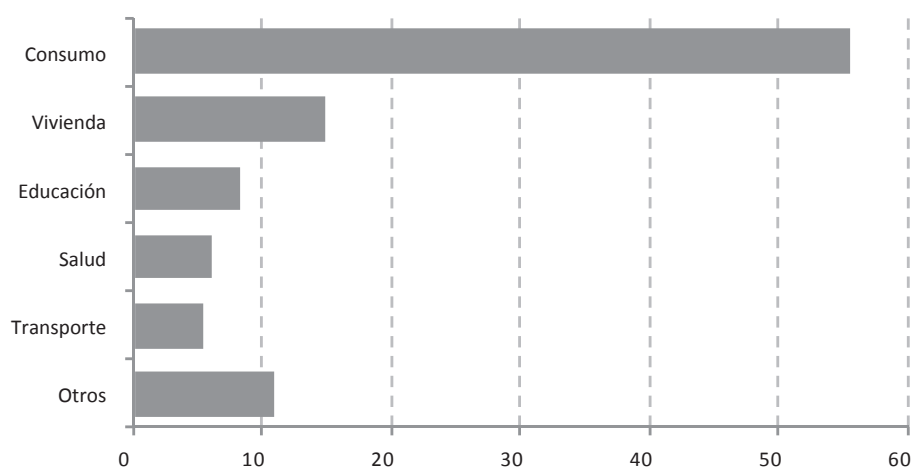
Estas diferencias de perfil ocupacional coinciden con los diversos niveles educativos de estos dos grupos. Una de las características de la emigración colombiana a Estados Unidos es su elevado nivel de estudios: más del 72% de los migrantes colombianos en ese país han terminado la educación secundaria y, de éstos, el 28% ha terminado estudios universitarios o técnicos equivalentes. A título comparativo, las respectivas cifras para los colombianos residentes en España son el 47% y el 19%.

Con el fin de mejorar la inserción laboral de sus emigrantes, el gobierno colombiano ha creado programas de formación técnica para aquellos de sus ciudadanos que residen fuera. Un ejemplo es el destinado a los colombianos instalados en España, que ofrece cursos certificados conjuntamente por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y el sistema de enseñanza español. Además, el SENA ha concluido varios convenios bilaterales con ONG locales para respaldar a los migrantes que disponen de contratos de trabajo temporales en España.

Relación con el país de origen e integración en el país anfitrión

Los flujos de remesas son cada vez más importantes para la economía colombiana. En 2007, las remesas representaron el 2.2% del PIB colombiano, casi el triple que en 2000. Las salidas de remesas, que reflejan perfectamente la escasa inmigración en el país, suponen menos del 0.1% del PIB.

Gráfica 3. Principales usos de las remesas en Colombia, 2004
(Porcentaje del gasto corriente total)



Fuente: Encuesta de Hogares en el Área Metropolitana Centro Occidente del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2004).

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/728224358518>

La ya citada Encuesta de Hogares en el Área Metropolitana Centro Occidente de 2004 mostró que el 18% de los hogares recibían transferencias internacionales de dinero; de ese porcentaje, el 56% pertenecía a grupos socioeconómicos medios. No cabe duda de que las remesas eran una importante fuente de ingresos para los hogares encuestados, ya que éstos recibían un promedio mensual de 173 USD en concepto de remesas, el equivalente al 10% del ingreso medio de los hogares en Colombia.

Como refleja la gráfica 3, estos recursos se utilizan esencialmente para financiar el consumo (55%), sobre todo, alimentación y servicios básicos. Las remesas representan también un considerable aporte para la compra de activos duraderos; y así, en torno al 10% de los hogares receptores encuestados habían invertido las remesas en la adquisición de vivienda y el 40% había realizado mejoras de su vivienda con ellas en los cinco años anteriores. Mi casa con Remesas, una iniciativa conjunta del sector privado y del BID, tiene mucho que ver con este fenómeno, ya que facilita el acceso a la vivienda en Colombia a los hogares que reciben transferencias internacionales de dinero de forma regular. Además, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, en cooperación con el sector de la construcción, organiza ferias de la vivienda en los principales países de destino de sus emigrantes para promocionar la compra de vivienda entre sus nacionales residentes en el extranjero.